

Este jueves 2 de mayo se estrena, en el teatro San Ginés, esta obra sobre un grupo de apoderados que se enfrentan al profesor jefe de sus hijos. El actor Cristián Campos se encontraba ensayándola cuando se hizo pública la querrela por abuso sexual en su contra. Tras dar un paso al costado, se sumó Claudio Arredondo al elenco en el que continúa su esposa, María José Prieto, además de Nicolás Saavedra, María José Necochea y Claudio Olate. **por Camila Sáez Ibáñez**

**F**ALTABA MENOS DE UN MES para el estreno de "Reunión de apoderados", la nueva comedia del director y dramaturgo Rodrigo Bastidas, el mismo tras exitosas obras como "No me deje hablando solo" o "Viejas de mierda", actualmente en cartelera.

El elenco acababa de terminar uno de sus ensayos, iban camino a sus casas cuando estalló la noticia: la Fundación para la Confianza, en representación de la psicóloga Raffaella Di Girolamo, había interpuesto una querrela por abuso sexual en contra de uno de los protagonistas de la obra, el actor Cristián Campos, por presuntos abusos sexuales cometidos en la niñez y adolescencia de Di Girolamo, quien es hija de la expareja del actor, la actriz Claudia Di Girolamo.

—A veces hay que quedarse callado. Sabemos lo que ocurrió: Cristián dio un paso al costado y respetamos su decisión. Habíamos trabajado muy bien con él, estábamos contentos, somos sus amigos —declara Rodrigo Bastidas, autor y director de esta obra, quien enfatiza que fue Campos quien voluntariamente decidió dejar el elenco.

En su lugar se sumó Claudio Arredondo a acompañar al elenco, que ya estaba conformado por María José Necochea, Nicolás Saavedra, Claudio Olate y María José Prieto, quien es esposa de Campos y ha apoyado públicamente a su marido. No obstante, ella no barajó en ningún momento bajarse de la obra:

—No fue tema. Cristián fue quien decidió bajarse de la obra, más que nada para respetar el proceso, para respetar al elenco y por respeto también al público. Porque uno nunca sabe si puede llegar alguien a una función con otras intenciones y generar para los demás una mala experiencia. Pero que exista una denuncia no quiere decir que sea culpable de lo

*"Cristián fue quien decidió bajarse de la obra para respetar el proceso, al elenco y al público. Uno nunca sabe si puede llegar alguien a una función con otras intenciones", dice María José Prieto.*



"REUNIÓN DE APODERADOS":

## LA NUEVA (Y ACCIDENTADA) COMEDIA DE RODRIGO BASTIDAS

que se le acusa. A nosotros como familia nos consta que él es inocente, pero eso es algo que probaremos durante el juicio. Que alguien no pueda trabajar por eso es algo tremendamente injusto. Habíamos ensayado mucho, estamos muy dolidos —dice la actriz.

### OBLIGADOS A CONVIVIR

"Reunión de apoderados", obra que Rodrigo Bastidas escribió junto a su hija

Milena y que a pesar de los contratiempos, se estrenará este jueves 2 en el teatro San Ginés, comienza cuando cuatro apoderados llegan a la sala de clases de un tercero básico para una reunión. Primero está el papá "viejo" (interpretado por Claudio Arredondo), que no logra ponerse a tono con los códigos de la generación de los demás apoderados y llega a ser bastante incorrecto; luego, una mamá embarazada y abatida, que ya tiene otros tres hijos en la casa y no tiene más

tiempo para preocuparse de detalles, encarnada por María José Necochea (con una enorme guata de utilería). Después, llega apurada —de punta en blanco, con un traje fucsia y hablando por celular—, una mamá que es también una exitosa abogada (interpretada por María José Prieto), y finalmente el personaje de Nicolás Saavedra, un papá separado y agobiado por las deudas, que sufre con cada cuota del colegio.

Los apoderados son muy distintos



Nicolás Saavedra, Claudio Arredondo, Claudio Olate, María José Prieto y María José Necochea en "Reunión de apoderados".

unos de otros y generan un ambiente muy tenso, sobre todo al comenzar una dinámica de grupo que el profesor jefe (Claudio Olate), profesor de básquetbol del colegio, intenta realizar con ellos.

Al ver la escena, es imposible no sentirse reflejado. De hecho, esta periodista estuvo esta semana en reunión de apoderados de su hijo de 3ro básico, y aunque la reunión real no fue tan agresiva ni graciosa como la de la obra, sí da fe de que hay coincidencias en muchos puntos. La representación de esta disparatada reunión de apoderados, muy llevada al absurdo, refleja las diferencias ideológicas, de opiniones y de crianza que existen entre los padres y madres, y muestra cómo estos están dispuestos a llevar sus ideas

hasta las últimas consecuencias.

#### EXPERIENCIAS UNIVERSALES

Medio en broma, medio en serio, al preguntar al elenco cómo han sido sus propias experiencias en las reuniones de apoderados de sus hijos, todos dicen al unísono: "¡Horribles!".

María José Prieto tiene una hija de 14 años y recuerda un chascarro que vivió:

—Me acuerdo de una reunión por Zoom, por la primera comunión de mi hija, y una de las mamás se metió desde el computador de su hijo, con el que él se conectaba a las clases *online* en pandemia. Estaba la profesora de religión, colegio católico... y resulta que un amigo,

*"Esta obra, que se trata de unos papás que van a una reunión de apoderados, habla en el fondo de cómo estamos hoy día nosotros en Chile. Hay una carga muy potente de agresividad, intolerancia, de sentir que tenemos la razón, de cansancio, de exprimir a tus hijos para que sean exitosos", dice Rodrigo Bastidas.*

de broma, le había cambiado el nombre y le había puesto algo que no voy a poder decir (se ríe y se sonroja). Entonces estaba esta mamá súper compuestita en la reunión de catequesis y abajo salía este nombre tan ordinario (risas de todos).

—Uno está obligado muchas veces a convivir con gente, a relacionarse con otros papás que no conoce, que no serían necesariamente tus amigos, pero nos acercamos porque son los papás de los amigos de tu hijo y la idea es conocernos, para saber con quién anda —dice Nicolás Saavedra, quien tiene dos hijas.

—Lo peor es el grupo de Whatsapp —acota entre risas María José Necochea, quien también tiene una hija.

—Yo tengo una hija de 37 años, otra de 26 y un hijo de 14 —agrega Arredondo. —He pasado por todas las generaciones de reuniones de apoderados y les puedo decir que son todas iguales (risas de todos). Y siempre hay un papá que llega al final y pregunta la hue... que ya se habló al principio cuando todos se quieren ir y tienen que explicarle todo de nuevo.

#### SALUD MENTAL

Si bien la obra nunca abandona la clave del humor, y no se vuelve densa, también se da espacio para tratar un tema más complejo: la salud mental. Así, esta reunión de apoderados funciona como una especie de catarsis para los problemas de la sala de clases, pero también de las familias y de la sociedad completa.

—Leí hace tiempo un artículo que decía que Chile era el segundo país del mundo con más problemas de salud mental después de la pandemia. Las obras de teatro son como las alcachofas: empiezas a sacar las hojas hasta que llegas al potito. Y te empiezas a dar cuenta de que esta obra, que se trata de unos papás que van a una reunión de apoderados, habla en el fondo de cómo estamos hoy día nosotros en Chile. Hay una carga muy potente de agresividad, intolerancia, de sentir que tenemos la razón, de cansancio, de exprimir a tus hijos para que sean exitosos... hay una tensión. Estos padres llegan a la reunión histéricos, pero se van después más humanizados —dice Rodrigo Bastidas.

María José Prieto agrega:

—Hoy en día está mucho más exacerbado el tema de la salud mental. En este caso, al pobre profesor también le hacen *bullying*. Es algo que está empezando a pasar mucho hoy en día. Yo tengo una prima que era profesora, y que después de la pandemia no quiso nunca más hacer clases.

Según diferentes estudios, una de cada cuatro personas en el país tiene algún tipo de problema de salud mental. La cifra es todavía peor en los colegios, donde el 70% de los profesores señala haber sufrido alguna vez estrés, frustración o angustia.

—Esta exigencia que se les pone a los profesores tiene que ver hoy con una suerte de clientelismo que se ha instalado en la educación: yo te estoy pagando. Y el cliente siempre tiene la razón. Antiguamente el profesor era intocable y la gente los respetaba mucho. Yo estudié en la educación pública, el año de la coca... "¡Ustedes no conocieron la Coca Raff!" —dice Claudio Arredondo con la voz de su personaje, el "apoderado viejo" que no entiende los códigos de hoy.

En este sentido, uno de los personajes más simbólicos es el del profesor jefe, interpretado por Claudio Olate, quien debe lidiar con la ira de los padres y con sus propios complejos.

—Cuando empecé a leer por primera vez esta obra, me puse al tiro en el lugar del profesor. Yo como alumno fui muy desgraciado (dice riendo). Era muy inquieto, me sentaba atrás, les tiraba tallas. Hoy me toca ponerme en el lugar del profesor y puedo verlo de otra forma. Es un trabajo tremendo. Como muchos profesores, mi personaje es una persona muy noble y tiene una paciencia tremenda. Aquí el profesor está retratado con mucho respeto y me da la oportunidad de tocar otra tecla, porque a pesar de ser una comedia, yo no soy aquí el personaje chistoso. Eso me tiene muy motivado.



Rodrigo Bastidas ha estado detrás de exitosas obras como "No me deje hablando solo" o "Viejas de mierda".